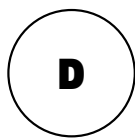


OBJETIVO: SALVAR EL PLANETA

Consumir de forma sostenible es imprescindible para conseguir que el mundo sea un lugar más justo, duradero y acogedor en 2030. Lo dice la ONU, y todos podemos contribuir a través de pequeños gestos.







Desde hace tres años, el mundo es más justo, comprometido y responsable o, por lo menos, lucha por serlo. El 25 de septiembre de 2015, la ONU impulsó la creación de una agenda de desarrollo sostenible en la que los 193 países firmantes se comprometían a trabajar en la consecución de una serie de metas para crear un mundo mejor. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible que figuran en su Agenda 2015-2030 forman parte de un proyecto global, formado por 17 metas entre las que se incluyen el fin de la pobreza, la igualdad de género, la educación de calidad, la salud o la reducción de las desigualdades. Además, el acuerdo contempla el desarrollo de las energías limpias y no contaminantes, el cuidado de los ecosistemas terrestres y marinos, la lucha contra el cambio climático o la creación de instituciones sólidas que garanticen la paz y la justicia, entre otras metas. Todas ellas están interrelacionadas —el éxito de unas afectará al resto—, lo que exige una concienciación universal; todos los países deben implicarse y perseguirlas. Y a todos los niveles socioeconómicos. Nadie sobra.

UN VIRAJE DE RUMBO.

“Es el plan estratégico de la humanidad desde 2015 a 2030”, explica Arantzazu Acha, directora de Unesco Etxea, el centro de la Unesco en País Vasco. “Establece 17 objetivos de desarrollo para todo el mundo, con la vocación de unir diferentes ámbitos de trabajo de Naciones Unidas. A lo largo de su historia, la ONU ha trabajado mucho los temas de medio ambiente, igualdad de género o cooperación para el desarrollo, pero siempre abordándolos de forma sectorial. En 2012, en el encuentro Río+20, en el que participaron agentes privados y públicos, activistas y gobiernos, se decidió crear una sola agenda que los incluyese a todos, y así evitar centrarse más en un asunto en detrimento de otros”, añade. Para Acha, esta agenda es muy importante porque “iguala a todas las personas del mundo [puesto que no divide los países entre desarrollados y no desarrollados y les exige a todos los mismos objetivos] e integra todas las visiones [igualdad, medio ambiente, derechos humanos, economía...], poniendo a la misma altura todos los problemas y retos. La ONU ha dado un giro completo a su enfoque”.

AL ALCANCE DE TODOS.

Pero el cambio no solo implica el trabajo de gobiernos e instituciones. Los ciudadanos tienen

Los consumidores no somos meros espectadores. Tenemos poder para provocar un cambio. Y debemos usarlo.

¿Qué puedes hacer tú?

un papel muy importante para alcanzar estos objetivos. Adquirir una camiseta o un refresco puede parecer un acto banal, pero no es una práctica tan intrascendente como parece. Los pequeños gestos conducen a grandes cambios, especialmente cuando hablamos de fabricación y compra, dos prácticas muy comunes de las que depende el futuro del planeta.

Fijarse en la letra pequeña de la etiqueta, informarse sobre las condiciones medioambientales y humanas con las que se ha elaborado un artículo o prestar atención al impacto de sus materiales en la tierra puede marcar la diferencia. Precisamente, producir y consumir de forma responsable es uno de los propósitos de la Agenda 2015-2030. Aquí, cada fabricante y comprador puede contribuir, ya que se consigue con el esfuerzo de todos. Cambiando los métodos de producción y de consumo de bienes se logra, por ejemplo, reducir la huella ecológica. Respecto a la agricultura, Arantzazu Acha incide en que se trata de “uno los sectores que mayor uso hace de recursos naturales, especialmente del agua. Por eso, hay que ser muy eficiente a la hora de producir alimentos”. También recuerda la urgencia de hacer más sostenibles las cadenas de producción, disminuir la emisión de gases, promover el reciclado y la economía circular y respetar los derechos de los trabajadores.

Conviene recordar que los consumidores no somos meros espectadores. Todo lo contrario. “Quizá en nuestra sociedad no estamos acostumbrados a valorar la capacidad transformadora de los compradores pero, en los países anglosajones, grandes cadenas productoras se han visto obligadas a modificar la naturaleza de sus materias primas o sus procesos de producción debido a las exigencias de los clientes”, recuerda la directora de Unesco Etxea. Tenemos poder para provocar un cambio. Y debemos usarlo.

17 METAS PARA CAMBIAR EL MUNDO

Se cumplen tres años de la creación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Aunque el plazo parece largo –la Agenda finaliza en 2030–, todavía queda mucho por hacer. Repasamos cada uno de los 17 objetivos.



1. Poner fin a la pobreza.

El objetivo es erradicar la pobreza extrema, nada fácil si tenemos en cuenta que más de 800 millones de personas viven con menos de 1,25 dólares al día. Y no es algo que atañe sólo a los países más pobres. En España, por ejemplo, 12,9 millones de personas viven en riesgo de pobreza o exclusión social.



2. Acabar con el hambre.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), es posible eliminar el hambre de aquí a 2030 si se invierten 267.000 millones de dólares anuales durante los próximos 15 años.



3. Garantizar una vida sana.

El aumento de la esperanza de vida y la reducción de la mortalidad infantil y materna son algunos de los avances de los últimos años más destacados en esta materia.



4. Garantizar una educación de calidad.

Las tasas de escolarización y alfabetización siguen en aumento, aunque aún resulta necesario redoblar los esfuerzos para que la educación sea universal.



5. Igualdad de género.

Las mujeres representan la mitad de la población. El empoderamiento femenino es imprescindible para impulsar el desarrollo económico y social.



6. Asegurar el acceso al agua potable.

La sequía constituye uno de los problemas más urgentes, ya que se prevé que en 2050 el 25% de la población viva en países afectados por la escasez crónica de agua.



7. Conseguir acceso a una energía asequible.

Mil millones de personas en el mundo no tienen acceso a la electricidad, según un reciente informe del Banco Mundial. Si no se redoblan los esfuerzos en esta materia, en 2030 se espera que 674 millones continúen sin ella.



8. Promover el crecimiento económico sostenible.

Para hacerlo, es necesario aumentar la productividad laboral, reducir el desempleo y mejorar el acceso a los servicios financieros y sus beneficios.



9. Mejorar las infraestructuras y la industria.

La construcción de infraestructuras básicas en los países menos desarrollados permitirá que el PIB de su industria se duplique de aquí a 2030.



10. Reducir las desigualdades.

Disminuir la brecha entre países y entre la población es una de las prioridades. Para conseguirlo, las políticas tienen que ser universales.



11. Lograr ciudades sostenibles.

La ONU estima que 4.000 millones de personas viven actualmente en ciudades. La lucha contra la

contaminación y la mejora de la planificación urbana son fundamentales para conseguir ciudades más habitables.



12. Producción y consumo sostenibles.

Es decir, hacer más y mejores cosas con menos recursos. ¿Cómo se consigue? Fomentando el uso eficiente de los recursos e impulsando el consumo responsable.



13. Luchar contra el cambio climático.

Los últimos tres años han sido los más cálidos desde que se tienen datos. El aumento de los desastres naturales es otro de los factores que obligan a actuar con urgencia ante el cambio climático.



14. Proteger los océanos y los recursos marinos.

La sobrepesca y la contaminación están poniendo en peligro los océanos. Para conservar la diversidad biológica es preciso establecer zonas protegidas que sean integrales y eficaces.



15. Gestionar los bosques de forma sostenible.

Cada año desaparecen 13 millones de hectáreas de bosque. La disminución de la productividad de la tierra y la pérdida de diversidad biológica siguen siendo motivos de gran preocupación.



16. Promover la paz y la justicia.

Este objetivo se centra en la promoción del acceso universal a la justicia, el fin de los conflictos violentos y el respeto de los derechos humanos.



17. Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

Para que todos los objetivos anteriores se cumplan, es necesario impulsar alianzas entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.